



Custodi@g

Empoderar

• ¿Cómo hacerlo?

CORPORACIÓN TIERRA LIBRE

Bogotá



Sintiendo nuestra Tierra Libre

Cristian David Gutiérrez

Iván Lombana Salgado

Mónica Silva Gutiérrez

Nicolle Ponder Villamil

Preguntas orientadoras

- ¿Cuáles son los sentidos que vinculan a las personas con Tierra Libre?
- ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos que tienen las personas en relación con Tierra Libre?
- ¿Cuáles son y cómo se ven expresados los principios y valores de la organización Tierra Libre?

Objetivos

- **Reconocer y valorar los sentidos que han enraizado a los y las diversas personas con el proceso de Tierra Libre.**
- **Comprender cuáles son los aprendizajes que tienen o han tenido las personas en relación con la organización Tierra Libre.**
- **Entender la relación que tienen los principios y valores con las personas en un proceso como el de Tierra Libre.**

Metodología implementada e instrumentos utilizados en el trabajo de campo

En nuestro proceso de sistematización, como organización tomamos en cuenta varios factores para que las herramientas metodológicas nos ayudaran a obtener los resultados esperados, cumpliendo así los objetivos que nos trazamos como proceso. En ese sentido, sentimos que las herramientas que mejor contribuían con este objetivo eran: las entrevistas conversacionales, la mística y los relatos de vida.

Entrevistas conversacionales

La entrevista conversacional fue una herramienta metodológica usada con las personas que fueron parte de Tierra Libre en algún momento de sus vidas y que por diferentes situaciones hoy en día no se encuentran vinculadas en la organización, pero siguen siendo personas cercanas o que de una u otra forma manifiestan identidad con el proceso. En este sentido las entrevistas se basaron en tres aspectos fundamentales y a partir de estos se formularon las preguntas para cada entrevista.

Las entrevistas fueron espacios concretos en donde nos reunimos con las personas y charlamos sobre los aspectos en los cuales nos basamos para recoger los aportes. Si bien teníamos unas preguntas estructuradas para encaminar un poco la entrevista, estas iban tomando un rumbo dependiendo de lo que respondían o planteaban los y las entrevistadas, lo cual hizo que el ejercicio fuera mucho más nutrido, los aportes más enriquecedores para el proceso de sistematización y las entrevistas más dinámicas, que es lo que esperábamos del proceso de recolección de información con esta herramienta metodológica.

Mística

La mística siempre ha sido y será un espacio de suma importancia dentro de nuestra organización, siendo un momento de reflexión, encuentro con nuestra espiritualidad y de reafirmarnos en nuestras visiones personales y colectivas sobre el sentido de la organización. La mística fue usada como herramienta metodológica en nuestro proceso de sistematización para recoger los sentidos en torno a los principios de las personas orgánicas a Tierra Libre, de las territoriales Sumapaz y Bogotá, ya que fueron las regiones o lugares en donde como equipo se pudo realizar una metodología con una participación amplia.

Para el caso de Bogotá, se usó una metodología en torno a una mandala con las iniciales de Tierra Libre en la cual estaban los principios de la organización, de esta forma cada persona tomaba un principio y lo relacionaba con una parte del cuerpo (manos, cabeza, piernas, brazos, etc) mencionando el porqué de la decisión y su sentir en torno al principio. Esta metodología permitió que se materializara el sentido del principio y así recoger la información para nuestro proceso de sistematización.

En el caso de la territorial Sumapaz, cada persona tenía un principio aleatorio y desconocido inicialmente, luego cada una iba diciendo el principio que le correspondió y sobre este, se iba realizando la explicación de cómo se creía que

Relatos de vida

Encaminar la construcción de los escritos, a partir de los principios y valores de la organización, limitó en algunos casos la escritura de nuestros compañeros, en relación a su historia de vida organizativa.

Sin embargo, fue un ejercicio eficaz, en donde las personas lograron mostrar a partir de sus construcciones personales, la afinidad que se tiene o no con algunos principios. Además de las transformaciones personales, es decir, la relación del pasado y la actualidad. Esta herramienta nos permitió recordar y volver a pasar por el corazón aquello que nos permite enraizar en Tierra Libre.

Mística

Para el caso de la territorial Sumapaz (en relación con la cotidianidad) fue evidente reconocer que algunos principios son más difíciles de relacionar con la cotidianidad que otros. Por otro lado, esta herramienta se desarrolla como un ejercicio corto, ya que fue difícil verlo como un proceso reflexivo y no como una tarea más de la jornada. Identificamos entonces como el manejo del tiempo pone en juego hasta el mismo principio de la mística en la cotidianidad organizativa, en un afán por responder a los compromisos.

Para el caso de la territorial Bogotá (en relación con el cuerpo) vimos como una necesidad una mayor preparación de las metodologías, para lograr hacer de la mística una práctica cotidiana que atraviese la sensibilidad, la creatividad, el pensamiento y la espiritualidad individual, aportando al proyecto común. En ambas territoriales se desarrolla como un ejercicio limitado por el tiempo, además de esto fue difícil comprenderla en el marco de una sistematización de experiencias.

Sin embargo esta herramienta permitió reflejar la cotidianidad de los principios pues fue más allá del cuerpo y se mezcló con elementos de nuestra cotidianidad y que el reconocimiento y apropiación de los principios transita en distintos niveles dependiendo del tiempo que se lleva en la organización.

Diálogos y entrevistas conversacionales

Un resultado significativo de esta herramienta es que nos permitió conocer más a las personas y reafirmar lazos fraternos con aquellos externos a la organización, retomando

elementos que en algún momento fueron de “crisis” con el proceso pero que no necesariamente generaron ruptura en la relación con éstas personas.

El proceso vivido

Como equipo valoramos el proceso de sistematización desde el primer encuentro de Experiencias Vivas que se da en el mes de abril de 2020, a partir de este espacio empezamos a proyectar y preguntarnos ¿por qué, para qué, cómo y qué sistematizar? Teniendo convicción de la necesidad de hacer este ejercicio en nuestra organización. Sin duda, los espacios de encuentro de Experiencias Vivas nos permitieron conformar un equipo y cualificarlo entorno a las experiencias y saberes necesarios para empezar nuestro proceso de sistematización. El diálogo, la fundamentación de conceptos y categorías, las metodologías participativas y el intercambio con otros procesos, son considerados por nosotras y nosotros como un gran suceso en la práctica de la sistematización.

Así mismo, valoramos al interior de la organización, que las personas que conformamos el equipo venimos de diferentes procesos de base y/o territorios, y cumplimos por lo general roles que nos distancian del trabajo en equipo, por ende, lograr juntarnos en esta intención y objetivo organizativo amplió la mirada que cada uno y cada una teníamos frente al proceso de sistematización y nutrió de saberes y experiencias el mismo ejercicio. Consideramos que somos una organización diversa en las formas y prácticas de trabajo, y lograr consolidar nuestro equipo fue un elemento que valoramos profundamente.

Pensar la sistematización de experiencias como una necesidad organizativa, pero también como una práctica crítica, consciente y reflexiva para los procesos de base y el ejercicio en general de Tierra Libre, es un avance que sin duda retó al equipo y a quienes estuvieron presentes en este primer intento de sistematización, a entender que es un proceso complejo, integral y muy reflexivo, que nos propone escenarios de encuentro y diálogo, que en ocasiones se salen de la rutinaria y exigente labor de construir y acompañar procesos populares por la transformación. Resulta increíble pensar que, en el camino de construir nuestro proyecto político como organización, perdimos de vista las necesarias pausas para reflexionar, pues en el peor de los casos, cometer este tipo de errores, harán que nuestra práctica no sea la más conveniente ni la más coherente. Tenemos un reto muy grande de irradiar pensamientos propositivos, pero sobretodo ejercicios dialécticos más radicales y permanentes,

hacer que la sistematización no sea una proyección menor ni mucho menos una carga en los procesos sociales, precisamos convencernos de que al igual que el resto de acciones que asumimos, la sistematización es objetivo estratégico para lograr la transformación de las realidades que vivimos.

Tuvimos varias dificultades en el desarrollo del trabajo de campo, sin embargo, logramos reflexionar sobre porqué sucedieron varias de ellas y frente a esto pretendemos lograr una reflexión al interior de la organización que permita la creación de acciones oportunas para evitar que sigan sucediendo pues son prácticas cotidianas que se vienen normalizando y que afectan el desarrollo de ejercicios pedagógicos, investigativos y de sistematización. Las dificultades que consideramos más significativas fueron:

- Se prioriza el tiempo que se destina a prácticas sociales, educativas y profesionales, sobre los escenarios colectivos de encuentro, diálogo y reflexión, esto de la mano de una tendencia a jerarquizar las labores “más importantes” sobre las “menos importantes”, como en una suerte de priorización que no siempre es la más adecuada y que debe responder a objetivos proyectados colectivamente por la organización, como lo es un proceso de sistematización.
- Se subestiman los ejercicios participativos y se adopta una actitud poco reflexiva y más discursiva que no permite dar profundidad a las reflexiones pues se convierte en un diálogo monótono, predecible y no totalmente sincero. Sumado a esto, por la premura de tiempos y escenarios de encuentro amplios, se da mayor interés a la realización de metodologías de diálogo bilateral (encuestas, entrevistas, entre otras) que no requieran de mucho tiempo o no afecten la cotidianidad de las personas, ni los ritmos de los procesos.

• La falta de proyección frente a la sistematización de experiencias en los procesos que adelanta la organización, sumada a la falta de conocimiento y consciencia de lo que implica esta práctica, hace que no se dimensionen las necesidades y oportunidades que implica realizar una sistematización. Aunque no se desconoce la importancia de la misma, no hay mayor apropiación del ejercicio, por lo que resulta difícil lograr una efectiva participación de las personas. Sin embargo, consideramos que con este primer ejercicio es posible acercar la discusión de lo que es y lo que implica realizar este tipo de procesos, así como la posibilidad de explorar nuevas técnicas y metodologías que se adapten a las situaciones que vivimos en este proceso.

Aprendimos según los relatos, diálogos y expresiones compartidas en el trabajo de campo, así como por las reflexiones que nos dimos como equipo, que Tierra Libre es un espacio de formación para la vida, que permite forjar nuestros conocimientos y experiencias en trabajos diversos y participativos, pero sobretodo que amplía nuestra perspectiva frente a nuestro papel como sujetos que buscan la transformación y el cambio, el proceso organizativo ha perdurado en el tiempo y se ha transformado con una capacidad de influir en el quehacer de cada una de las personas que se involucra y de proyectar nuestras vidas en objetivos comunes. Así mismo, se evidenció en cada una de las participaciones de las personas en el trabajo de campo, que hay un sentimiento común que tiene que ver con los aprendizajes que se obtienen al interior de la organización, que son aprendizajes que se generan a través de las prácticas, las metodologías, los principios, las formas de organizar y planear actividades, entre otras, que dan cuenta de una historia de trabajo y construcción desde las ideas que Tierra Libre viene desarrollando y que permea la vida de quienes transitamos por la organización.

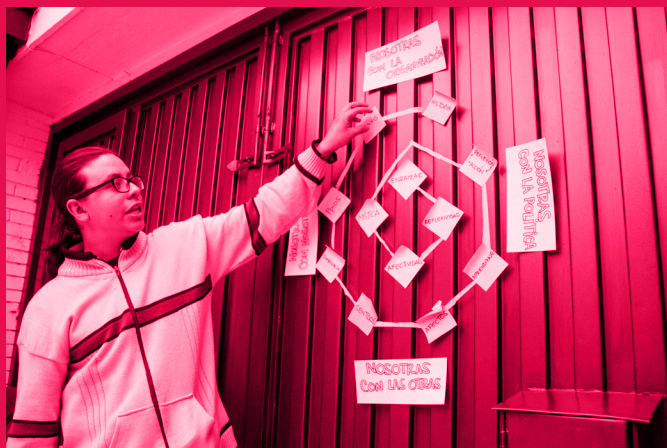


Principales reflexiones e interpretación crítica

Nuestro proceso de sistematización ha sido un ejercicio que surge del pensamiento y del querer saber cuáles son los sentidos de las personas organizadas en Tierra Libre, cómo los principios de la organización se materializan y los sienten aquellas personas, y cuales han sido o fueron los principales aprendizajes, valores y principios de los que hoy no están con nosotros y nosotras pero si son muy cercanos a nuestro proceso organizativo. En este sentido, hemos interpretado y analizado diferentes expresiones, pensamientos, críticas y aportes, en torno a los objetivos que nos trazamos como proceso de sistematización y que intentan responder a los interrogantes que surgen en este ejercicio, recogiendo aquello que sentimos que es la mejor manera de interpretar todas las voces de las personas que aportaron y nutren esta sistematización. Dicha interpretación la resumimos en un intento por construir y dotar de significado las categorías mística, enraizar, la afectividad y la reflexividad con base en nuestra experiencia como organización social y comunitaria.

1. Mística

La mística es la práctica cotidiana que genera identidad e integra el pensamiento, la espiritualidad, la simbología y la acción de las personas en la organización con base en un objetivo común.



Los sentidos que vinculan a las personas con Tierra Libre alrededor de la mística no son visibles ni se resaltan en los ejercicios discursivos o dialógicos en todo momento, pero sin duda hacen parte de la práctica como forma de relacionamiento y de búsqueda de objetivos. La mística puede ser incentivada a través de una metodología o herramienta por lo cual se hizo evidente que, en las metodologías participativas utilizadas en el proceso de sistematización, las personas sienten más que confianza con el ejercicio (de la mística), una cierta familiaridad que en ocasiones puede jugar a favor o en contra de su sentido mismo.

La mística es un ejercicio propio, cultural y simbólico de procesos populares latinoamericanos, como ritual no depende de un momento ni un lugar específico. En algunas de las interpretaciones de compañeros y compañeras de la organización, la mística fue el primer aprendizaje en la organización, y se veía expresado en prácticas cotidianas del ejercicio organizativo.

“La participación en espacios de mujeres y asociaciones campesinas, me llevó a debatir sobre las relaciones patriarcales, el feminismo campesino y popular, la importancia de involucrar en el discurso un lenguaje incluyente, a reconocer las relaciones de desigualdad existentes entre hombres y mujeres y hacerlas prácticas reales.” María.

Así mismo, la mística es considerada como un ejercicio de parcería y fraternidad, en la medida en la que genera una apertura a entender integralmente a las personas y la relación que entablan con la organización, es por esto que muchas veces se ve relacionada con momentos específicos vividos en medio de una actividad comunitaria o social, en los espacios de discusión colectiva o hasta en los espacios de entretenimiento en donde igual se aprovecha para cuestionar y dialogar una realidad que se vive.

“El campeonato de la reforma agraria de la facultad de Ciencias Agrarias, encuentro y goce para hacernos querer y oír por nuestros compañeros de estudio.” Cristian Cruz

La mística es necesaria para transformar prácticas que consideramos van en contra de nuestras ideas, nos permiten lograr mayor conciencia con nuestras acciones cotidianas que en muchos casos se basan en el ejercicio profesional y/o académico. Integrar la espiritualidad, el pensamiento y las acciones, ayuda a tomar posición y decisiones frente a la vida con mayor seguridad y convicción, lo que a su vez invita a tener mayor sensibilidad y creatividad para emprender una vida donde cada suceso aporte a nuestros objetivos y metas.

“Emprendí una construcción colectiva de lucha por la economía y la vida campesina, la protección de los territorios, la defensa de las semillas criollas y nativas, de la soberanía alimentaria con prácticas culturales propias, el cuidado del agua, y de todos los bienes comunes que configuran los ecosistemas estratégicos y campesinos.” María

Aunque se encuentra mucho valor a la mística en las interpretaciones de los y las compañeras, y que no recibe atributos necesariamente en el discurso sino más en la práctica, consideramos por la actitud asumida en los ejercicios participativos, que es un principio base de nuestra organización, en riesgo por la desvalorización y desconocimiento que tiene, lo que hace que como práctica sea subestimada y quede limitada frente a los tiempos con los que se cuenta para el desarrollo de otras actividades. Es un ritual que normalmente antecede o finaliza los escenarios que tenemos de encuentro, pues lo identificamos como un ejercicio de armonización necesario para que la mente y el cuerpo estén en disposición del diálogo y la discusión como organización, sin embargo, en las apretadas agendas que se asumen y con el poco tiempo que se dispone, en muchas ocasiones queda reducido o pierde su real sentido, descrito anteriormente.

Consideramos que la mística al ser un principio de nuestra organización debe ser prioritario y revalorado, debe entenderse más allá de un ritual o ejercicio, y como ritual debe tener una resignificación, debe llenarnos de sentimientos y emociones y para ello es menester incentivar nuestra creatividad.

2. Enraizar

El enraizar es aquella relación dialéctica e histórica de nosotros y nosotras con Tierra Libre, por la cual de manera simbólica y espiritual, brotan nuestras raíces en la organización y de esta manera forjamos lo que hoy en día es Tierra Libre.

El enraizar es en muchas ocasiones el primer momento o el primer paso de nuestra vida organizativa, que se forja a partir de muchos factores como el querer formarse, luchar contra lo que es injusto ante la vida, el querer organizarse, la necesidad de forjar lazos desde procesos que han sido y son muy cercanos al proceso de Tierra Libre hoy día.

“Comencé mi carrera y desde el primer semestre ingresé al Grupo de Estudio Trabajo e Investigación en Agroecología - GRAEco, en donde conocí acerca de la crisis de la agricultura, la Revolución Verde, el monopolio de las semillas, la relación entre industria petrolera y agricultura, además de tener la posibilidad de cultivar alimentos y aromáticas en una huerta”. José Sánchez

creemos que el enraizar no solo se da desde un mismo momento, este ha sido un proceso dialéctico e histórico y que desde varios momentos de vida organizativa en cada persona o colectivo, hay un enraizar, es decir, desde el empezar a ser de una colectividad hasta el asumir espacios dentro de la organización, cumplen con esta categoría ya que fueron momentos que quedaron en la historia de la organización y que aportaron a seguir construyendo colectividad, relacionamientos, el conspirar y el pensar un mundo mejor.

“Ampliamos el espectro hacia lo internacional por medio de una articulación activa en la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes de Agronomía - CONCLAEA. El sueño de transformar la sociedad y el campo latinoamericano se hacía realidad, cuando estuvimos en el XVIII CLACEEA y Jornadas de vivencias Campesinas en con organizaciones como MST y MAB en Brasil en 2008”. José Sánchez.

Tierra Libre se ha forjado, formado, pensado y enraizado desde varios espacios de organización, desde la FEAC, GRAECO, LA MINGA, LA CONCLAEA, EL CLACEEA, entre otros espacios, para ser lo que hoy es con las personas que hoy día se piensan una Tierra Libre, personas que conocieron y empezaron en la organización gracias a estas formas de organizarse en torno a la lucha agraria y estudiantil, el querer seguir pensando un mejor país, el seguir enraizando la militancia, Tierra Libre se enraiza y se sigue enraizando desde múltiples espacios de colectividad.

“Estando en el suroeste iniciaron los acercamientos con Tierra Libre, ya que considerábamos que compartíamos los principios y valores, entendiendo la lucha como una sola y partiendo de los comunes que nos unen, en ese sentido, se enlazaban la teoría y la práctica y nos construimos desde la diversidad, la unidad y el amor eficaz por unos territorios libres de megaproyectos”. Natalia Gómez

El enraizar es un ejercicio constante en la militancia de las personas de tierra libre, siendo un sentir muy profundo de quienes están en la organización ya que ese ejercicio constante de enraizar en la organización permite que Tierra Libre

se mantenga en pie y que desde diferentes espacios se siga construyendo la propuesta política que como organización tenemos, el trascender de lo estudiantil, para pensarse el barrio, lo agrario, lo ambiental, lo político, lo electoral, entre otros espacios en los cuales hoy día se enraíza la organización.

Es importante ver cómo desde cada disciplina se da este proceso, desde compañeros y compañeras profesores, agrónomos y agrónomas, ambientales, entre otros y otras, aportan desde su conocimiento a procesos importantes dentro de Tierra Libre, disciplinas que se articulan para generar conocimiento diverso en los territorios, procesos de formación constante y voluntad ante todo para que el objetivo que hemos trazado como organización se lleve a cabo, todo esto es enraizar nuestra Tierra Libre.

“En el Sumapaz conocí de siembros, poder campesino y lucha por la tierra y el territorio, en el Huila de organización comunitaria, café y tradición de quienes aman y viven en la tierra, y en el Cauca aprendí a ser uno más”. Cristian Cruz

Sin embargo, creemos importante ver el enraizar como un proceso no solo de las personas que hoy día son orgánicas a tierra libre, sino también en aquellos y aquellas que estuvieron en la organización y actualmente están en otros procesos organizativos pero que su primer momento y experiencia de organización, militancia, conspire y de enraizar, fueron en tierra libre. Si bien hoy día no están en la organización, son personas que forjaron valores, principios y aprendizajes con base en lo trabajado en tierra libre, lo cual también es un proceso de enraizamiento y que de una u otra manera, aportaron a que se siga construyendo una tierra libre para la vida y los territorios.

3. Afectividad

La afectividad implica la exaltación y reflejo de emociones y sentimientos que surgen de una realidad que puede o no ser la adecuada según nuestros criterios, de la misma manera no es necesariamente guiada por sentimientos de amor, solidaridad o fraternidad, ni emociones positivas; en ocasiones la vitalidad de la afectividad se da bajo sentimientos que nos generan acciones de resistencia y búsqueda de cambio como lo son la rabia, la nostalgia, el miedo, entre otros.

“Pintar siempre fue una pasión, los muros llenamos de mensajes y color, pero la música y la tradición siempre fue antojo no alcanzado ... hasta el día en que llenamos la Universidad de pueblo y sonó con volumen a fondo, en voces de los Hermanos Díaz, la carranga, himno de libertad y amor de las tierras Sumapaceñas, guarapo y rebeldía organizada, y una multitud joven saltando a ritmo campesino en el sepulcro del conocimiento muerto, que empezaba a fermentar con sangre nueva y alegre”. Cristian Cruz

La experiencia de la afectividad es subjetiva, por ello buena parte de nuestras emociones, sentimientos, deseos y pensamientos emergentes a partir del quehacer organizativo, los vimos verbalizados a través del uso de metáforas, en un intento por entender la afectividad como capacidad de dotar de sentido lo simbólico.

“La división del trabajo yo la represento con los pulmones porque creo que algo que he aprendido es que hay momentos de mucho agite, en los que toca estar todo el tiempo oxigenando y oxigenando. Y hay otros momentos en donde hay posibilidad de hacer las cosas más despacio y de una forma más tranquila, pero que eso funciona siempre y cuando uno lo haga con otras personas, es decir no somos cada uno unos pulmones sino que somos todos unos mismos pulmones, que nos permiten oxigenarnos, contraernos y agitarnos para que otros puedan realizar otro tipo de cosas, pero que solo funciona cuando todos tengamos la posibilidad en algún momento de tener clama y paciencia” Mónica

Por otra parte en este proceso fue valioso reconocer como estos sentidos, emociones y afectos, son quienes permiten a nuestra organización afianzar y consolidar procesos identitarios que se forjan con aquellas personas externas, en una relación de nosotras con las otras. Es decir, **son las expresiones afectivas con la organización, las que generan las memorias y los aprendizajes más significativos para aquellos que acompañan nuestra labor desde distintas posiciones, lugares y pensares.**

4. Reflexividad

La reflexividad al igual que las demás categorías propuestas, corresponde a una práctica como a un principio en la organización. Por lo cual consideramos que es el compromiso permanente de reflexión que se expresa en la acción consciente donde cada persona asume de una forma distinta su pensamiento y acción ante una realidad concreta. De esta manera, la actitud permanente de reflexión nace de una tendencia específica en donde el pensamiento crítico propone entender la realidad a partir de un ir y venir sobre la acción. Así, en forma de espiral volvemos a pasar por los mismos pensamientos y las mismas acciones determinados por la experiencia histórica, social y cultural y no en línea recta ascendente que no nos deja reales aprendizajes.

Interpretamos en el ejercicio de sistematización, que somos personas reflexivas en torno a la realidad social y política, sin embargo conservamos en nuestra práctica personal, afectiva y cotidiana dificultades para mantener esta actitud reflexiva, por ende, quienes asumen por convicción este principio, se encuentran en actitud más propositiva y constructiva, mientras quienes no lo consideran como primordial, asumen prácticas que difieren o generan complicaciones en la construcción colectiva de acuerdos y de procesos.

Por otra parte, cuando realizamos los ejercicios de diálogo con personas que ya no hacen parte de la organización, es posible entender que para ellas, los principales aprendizajes son producto de este principio, pues les permitió a pesar de las diferencias o dificultades con Tierra Libre, reconocer

La capacidad de asumir la vida reflexivamente pasa indudablemente como una experiencia corporal, en donde nuestras acciones son reflejo de nuestros pensamientos y se transforman para la construcción de nuestros sueños. La posibilidad de ampliar la mirada y observar críticamente, nos permite tomar consciencia de la realidad y actuar en torno a ella, así se busca que cada persona de la organización tenga la convicción y no solo el compromiso de asumir actitudes de cambio, deconstrucción y reconstrucción de lo que somos y lo que hacemos en favor de lo que colectivamente queremos.



y adoptar los aprendizajes en favor de sus propias prácticas personales y organizativas en algunos casos. Se resalta que los principales aprendizajes tienen que ver con enseñanzas para la vida como el compromiso y el trabajo en equipo, y las habilidades para la organización y planeación de procesos sociales.

La mística, el enraizar, la afectividad y la reflexividad permitieron entender que cada persona que participó en este proceso de sistematización tiene un sentir muy distinto, dado por factores como el tiempo, los espacios de organización y participación en Tierra Libre, la primera experiencia de organizarse y pensar algo distinto, el trascender de algunos espacios y llegar a otros, entre otros más factores, además de que los principios de la organización no son vistos de la misma manera por los compañeros y compañeras, hay quienes tienen más arraigado un principio que otro e inclusive hay percepciones distintas de la definición de algunos principios entre las personas de la organización, lo mismo pasa con aquellos aprendizajes que recogimos de quienes no están hoy día en Tierra Libre, son pensamientos dinámicos, diversos y que aportan de una manera precisa a este proceso de sistematización. Por ello creemos que este ejercicio nos da para ver e interpretar **que somos personas muy diversas y diferentes, que si bien nos une un mismo objetivo como organización, tenemos pensamientos no iguales y que esto es lo que hace que como organización Tierra Libre aprendamos de cada uno y una, que el trabajo sea nutrido desde cada saber y/o conocimiento, que seamos en pocas palabras una Tierra Libre.**

Algunas recomendaciones

• **Para la organización:** La principal tarea a futuro es lograr proyectar ejercicios de sistematización de cada proceso que hace parte de nuestra Tierra Libre en los diferentes territorios, logrando reflejar lo que los y las compañeras intentan obtener de cada espacio que se consolida. Esto con el objetivo de poder vincular a nuestros procesos reflexivos la sistematización de experiencias como apuesta política.



• **Para nuestros compañeros y compañeras de Tierra Libre:** Concebir el acercarnos a las personas externas al proceso, a los sentires e interpretaciones intergeneracionales como ejercicios cercanos de diálogo que posibilitan la transformación y el crecimiento organizativo. Por otro lado, interiorizar el principio de la mística, comprendiéndolo más allá de una herramienta o tarea en el día.

• **Para las personas del equipo:** Profundizar, cualificar e incentivar como un llamado a nosotros mismos, sobre la sistematización como posibilidad de reflexión y acción, posicionándola en nuestros diferentes espacios de formación. Finalmente hacer un llamado a la creatividad para la construcción de herramientas, categorías y productos. **▲**

[Volver a la publicación completa](#)

